



“LXIV LEGISLATURA DE LA PARIDAD DE GÉNERO”

Ciudad de México, a 9 de enero de 2020.

JOSÉ ÁNGEL GURRÍA TREVIÑO

**Secretario General de la Organización para la
Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)**

**Intervención durante su conferencia “La
Inclusión, la Sustentabilidad y el Bienestar como
imperativos del crecimiento”, en el Palacio
Legislativo de San Lázaro.**

Muchas gracias.

**Quisiera entregarles a Laura Rojas y a Mario Delgado, a todos los
miembros, “Construir un México inclusivo, políticas y buenas
gobernanzas para la igualdad de género”.**

**Venimos ahorita de una reunión en la Secretaría de Hacienda, sobre
igualdad de género, estaba la secretaria del Trabajo, estaba la
directora de Inmujeres, y el propio secretario de Hacienda.**

**Yo empecé mi discurso diciendo que importante que estuviéramos
en Hacienda, hablando de igualdad de género, lo cual demostraba
que el secretario de Hacienda no tenía el corazón de acero
inoxidable, sino que realmente le latía muy fuertemente por el tema
de la igualdad. Él realmente ha sido un campeón.**

**“Mujeres, gobierno y diseño de políticas públicas en los países de la
OCDE”.**

**¿Cómo va la vida?, de repente pregunta uno, ¿cómo vas?, ¿cómo va
la vida? Es, ¿cómo medimos el bienestar? Realmente, ¿cómo
podemos decir cómo va la vida?, simplemente si en este momento,
te sientes bien o mal, sino realmente estamos midiendo bien, mucho
más allá del PIB, del PIB per cápita, etcétera.**

Un estudio de la OCDE sobre el tema de “La integridad, la transparencia y la lucha anticorrupción, en el caso de la Ciudad de México”. Hoy estuve con la señora gobernadora de la Ciudad de México y comentábamos esto.

“Contratación pública en Nuevo León-México”, por ejemplo. Un estudio de la OCDE, sobre “La integridad en México en general”, una postura más firme contra la corrupción, esto no se refiere a Ciudad de México en particular, sino a todo el país, a toda la administración pública.

Ayer presentamos, el grave peso de la obesidad y el tema de salud pública que representa. Además del tema moral y además del tema ético, pero el tema económico y el problema de salud pública de instituciones.

Regiones en transición industrial; el tema en México de las diferencias enormes de desarrollo regional; cómo lograr éxito en las participaciones público-privadas -hagamos las cosas-.

Luego uno de los grandes problemas generados por la crisis, ¿cómo recuperar la confianza en los negocios, en las compañías, en las empresas?, porque después de las crisis, pues lo que tuvimos fue una caída muy grande del crecimiento, una caída muy grande del empleo.

Después tuvimos un crecimiento de las desigualdades y, por supuesto, la resultante caída de la confianza, en todo lo que hemos hecho en cien años, en presidentes, en primeros ministros, en ministros, en partidos políticos, en asambleas parlamentarias, en instituciones internacionales, en multinacionales, en empresas, en sistemas bancarios, etcétera.

Esto tiene que ver con el gobierno de las ciudades, esto tiene que ver con el desarrollo regional y cómo podemos manejar el tema de ciudades contra el tema rural. Hay que recordar que ya en la OCDE, ciertamente, 75-80 por ciento viven en ciudades. Ya el mundo, más de la mitad de la población vive en ciudades, pero en México, somos uno de los países que pasó antes de ser plenamente desarrollados, pasó a ser urbanizado. Entonces, los problemas enormes de las ciudades, pues tenemos ese problema, en fin.

Esta es parte de la biblioteca que les queremos compartir y también parte de estos títulos que mencionaba Laura Rojas, en términos de la transmisión de estos estudios que hemos hecho por parte de la OCDE. Si ustedes me permiten.

Miren ustedes, preparé un rollazo y no hay ni tiempo ni espacio ni tiene sentido estarles leyendo, mejor les platico un poquito.

¿Cuál es el entorno internacional en el que nos estamos moviendo?, es muy malo, es muy difícil. Acuérdense que hemos vivido y sufrido la peor crisis económica, financiera, de empleo. Decía yo, de desigualdad de nuestras vidas y eso independientemente de las respectivas edades.

Quizás comparar con los años de la crisis de los treinta no tiene mucho sentido francamente, porque eran otras circunstancias. En cuanto a nuestras vidas, la verdad es que ha sido la peor crisis.

Y qué empezó a pasar, nos empezamos a recuperar. Hace como 18 meses, pensábamos que para este año 2019-2020 íbamos a estar creciendo al 4 por ciento, más o menos. ¿Por qué es importante el 4 por ciento?, porque era la velocidad de crucero que traíamos antes de la crisis.

Diez años después, once años después de la crisis, como que ya pensábamos que ya podíamos recuperar la velocidad que traíamos de crecimiento de la economía del mundo antes de la crisis y acabamos de sacar una proyección nueva: 2.9 por ciento de crecimiento de la economía del mundo, ya le rebajamos, ya le rebanamos, ya le redujimos en más de un punto el crecimiento de la economía del mundo, en un plazo muy corto.

Eso incluye, por cierto, el hecho de que todavía en mayo, yo presenté aquí, en mayo pasado, la perspectiva de la economía mexicana que traía, no sé, alrededor de 1.5 por ciento, alguna cosa así y resulta que este año, ya estamos terminando, ya el año 2019, tendremos en febrero las cifras del Inegi, pues tenemos un crecimiento que nosotros creemos que fue del 0.2, el Banco Mundial dice que finalmente será más cerca del cero.

Realmente no importa quién tiene la razón entre esos rangos, quiere decir que claramente el crecimiento es insuficiente. Estamos previendo que el año que viene sea 1.2 y el año siguiente, perdón,

este año 1.2 y el año siguiente 1.6. Quiere decir que nos estamos recuperando, pero a una velocidad que obviamente no es suficiente, en términos de las necesidades del país.

Pero qué pasó y por qué, de repente, pues perdimos la dinámica. Lo que pasó es que íbamos bien, el comercio estaba ya creciendo al cinco y medio por ciento, el comercio debía estar creciendo como al doble de la velocidad de crecimiento de la economía mundial. Quiere decir que, si la economía crece al 3, al tres y medio, el comercio debía estar creciendo al siete. Ya íbamos recuperándonos de la crisis, iba creciendo como al cinco y medio por ciento el comercio a fines de 2017. Hoy el comercio está creciendo prácticamente a cero o negativo.

La inversión. La inversión es la semilla del crecimiento de mañana y del año que viene y del año siguiente. Ya habíamos logrado que creciera a una dinámica del 5 por ciento. El último trimestre del que tenemos información plena, sugiere que estamos creciendo, estoy hablando de la economía mundial, al uno por ciento.

Y qué pasó, bueno pues que a finales del 2018, en la segunda mitad del 2018 empezaron a haber decisiones unilaterales de tipo comercial que generaron una tensión comercial enorme en el mundo entero.

Además, cuando se pelean la economía número uno con la economía número dos, pues obviamente hay un problema de incertidumbre que se genera en todas partes, pero muchos de los problemas comerciales no sólo son entre China y Estados Unidos, también son entre Estados Unidos y Europa, por ejemplo, con el tema de los carros que todavía está pendiente la decisión, el tema del acero que nos tocó a nosotros en la primera instancia, en fin, por todos lados hubo esas tensiones comerciales.

Y qué pasa cuando hay tensiones comerciales, para qué invierte uno. Pues uno invierte para producir cosas y para qué produce uno cosas, para venderlas, y resulta que no sabe uno si las va a poder vender, no sabe uno si uno va a poder tener acceso a los mercados, no sabe uno a qué tarifa le va a tocar y finalmente cuánto va a costar el producto porque depende de otras circunstancias y qué hace uno: no invierte, se aguanta uno ante la incertidumbre, uno se inhibe, se espera.

Imagínense ustedes esta actitud multiplicada a millones y millones de veces en Rusia, en Japón, en China, en los Estados Unidos, en México, en Turquía, y en todas partes, de esperar hasta no ver más claro. Es una actitud humana, es una actitud responsable, es razonable que la gente actúe así, pero el resultado es que se nos cae el crecimiento como piedra y en un plazo muy corto y, entonces, estamos hablando de que nuestras proyecciones del 4 por ciento, pues ya van al 2.9, pero eso incluye promedios de China, de 6 por ciento, o de India, de 7 por ciento. Entonces, estamos hablando de los países OCDE, nada más pues 1.2, los propios Estados Unidos andaban en 3, 3 y medio, y estamos previendo 2 por ciento de crecimiento en el año actual, 2020, y alrededor del 2 por ciento también en el año 2021.

Entonces, esto quiere decir, simple y sencillamente que estas decisiones y estas guerras comerciales no sólo amenazan con, sino que ya costaron por la vía de la incertidumbre y la baja de la inversión.

En ese contexto, México. México, estamos previendo -mencionaba yo- que crezca 0.2, 1.2 el año que viene, 1.6 el otro año. ¿Por qué es que México parece tener un impacto especial o especialmente fuerte de este entorno internacional? Porque México es uno de los países más abiertos del mundo y todas las ventajas y todos los beneficios que se tienen de ser una economía abierta, de estar conectados con las principales economías del mundo, cuando el problema se genera, precisamente ahí, en el tema comercial y en el tema de inversiones, entonces, obviamente afecta a los países que están más conectados a esa red.

Y en este momento, lo que está sucediendo es que a nuestros principales socios comerciales se les cayó el crecimiento, como digo, el caso de Estados Unidos, una reducción muy importante, el caso de los países europeos, bueno, Alemania tuvo prácticamente una recesión en términos técnicos, en que dos trimestres consecutivos creciendo negativo, el segundo trimestre salió igual, y entonces ya se libró de la definición técnica, digamos, de una recesión, pero les da a ustedes una idea.

Y esto, pues obviamente afecta a un país como el nuestro; yo hacía un análisis hace poco de que mientras que Alemania prácticamente estaba en recesión, aunque no llegó a tenerla técnicamente, el caso de Francia parecía irle mejor, y nos decían, bueno, ¿pero por qué?

Porque Francia depende mucho menos del comercio internacional, depende mucho menos de las inversiones internacionales, es un país más autosuficiente, de alguna forma.

Y entonces ¿qué sucede? Que simple y sencillamente cuando hay mucho ruido por acá, le afecta menos a los que son más autosuficientes, y ése es el caso, Estados Unidos es un claro ejemplo, es uno de los países que dependen menos del comercio internacional, dependen menos de las inversiones internacionales y, por lo tanto, siguen creciendo todavía, pero ya tuvo su impacto por la incertidumbre de las inversiones. Esto, simple y sencillamente, para que lo pongamos en contexto.

Segundo, era 2019 un primer año de gobierno, y en cada primer año de gobierno hay una cierta atonía, como decíamos hace algunos años. Porfirio, ¿te acuerdas de la época de la atonía?, y hay atonía en términos de que se está la nueva administración enterando de qué es lo que le dejaron en la mesa. En segundo lugar, está definiendo sus propias prioridades y el camino de sus políticas y, finalmente, están ya mejor preparados ahora, en un segundo año de gobierno, para la parte de ejecución, la parte de implementación, la parte de puesta en práctica.

Pero ¿cuáles sentimos, estamos hablando de bienestar, sustentabilidad, como imperativos del crecimiento?

Déjenme comentar, brevemente, la falta de consideraciones de, sustentabilidad bienestar, y déjeme darle una revisadita un poco a lo que está pasando en el mundo, porque nuevamente eso probablemente nos permita apreciar mejor lo que sucede en México.

Primero, les hablo de América Latina, Chile, Perú, Ecuador, Venezuela, Colombia, Centroamérica, Argentina, México, Brasil; en todos los casos lo que hay es una desaceleración económica, pero, además, en muchos de estos casos, inclusive en países que habían ya adquirido niveles de bienestar superiores al nuestro, como el caso de Chile, pues de repente hay explosiones de frustración, de enojo en las calles, por diferentes razones, en un caso por la gasolina, en otro caso por el transporte, por el metro.

El caso de México provocó un cambio de gobierno muy importante con un mandato, concentrado en los temas de equidad, y en los

temas de anticorrupción. El caso de Brasil, pues más o menos las mismas razones, pero dieron como resultado un gobierno muy diferente en materia ideológica, pero, en todos los casos, ésta la constante de la insatisfacción.

Pero, además, vámonos a Europa; el primer ministro de la República Checa se tomó nueve meses en formar un gobierno, el primer ministro de Holanda se tomó siete meses en formar un gobierno, cuando empezó la formación de su gobierno el primer ministro Rutte tenía una coalición de dos partidos y una mayoría de diez; hoy tiene una coalición de cuatro partidos y una mayoría de uno.

El caso de Alemania, cinco meses para formar gobierno; cuatro meses para formar gobierno en el país más igualitario, Suecia, y cuál fue el resultado: 40 por ciento de centro derecha, 40 por ciento de centro izquierda y en medio un 20 por ciento ultra radicales; aparición de partidos radicales por todos lados, el Brexit como una manifestación.

Por cierto, se acaba de aprobar hace pocos minutos ya la decisión ministerial, parlamentaria, de la salida oficial, pero cuántos años llevamos, por qué el 60 por ciento de los jóvenes ingleses no acudió a votar cuando estaba en juego su futuro, porque creían que la democracia no era la forma de resolver mi problema, ni el mío, de mi familia, el de mi trabajo, el de las oportunidades.

Los resultados en Italia, ya hubo inclusive unos cambios ahí, y el hecho de que ayer apenas día 7 o antier, tomó posesión Pedro Sánchez, después de tres elecciones, en tres años; en una fragmentación política inédita; estamos acostumbrados a ver al Partido Popular y al Partido del (inaudible).

Entonces, ya ahora hay una diversidad de partidos todos fragmentados y ha costado tres elecciones poder lograr un gobierno estable en España y, bueno, para qué les platico, hay otros casos, Finlandia, el caso de Estonia menos conocido, porque son países más chicos; a nosotros nos informan menos, regularmente sobre estos países.

Y Estados Unidos, como otro ejemplo muy importante de una muy clara división o polarización de la opinión pública. En Canadá acaba de reelegirse el primer ministro Trudeau, pero, sin mayoría ya.

¿Con esto qué les quiero decir? simple y sencillamente, pero, además, Líbano, antes Líbano inclusive antes de los últimos acontecimientos, Irán antes de los últimos acontecimientos muy dramáticos, geopolíticos y geoestratégicos, etcétera que están llevándose a cabo, pero antes de eso inclusive había todas estas manifestaciones.

¿Con esto simplemente qué les quiero decir?, que el tema del bienestar, como imperativo del crecimiento, no estaba ahí, descuidamos este aspecto a la hora de plantear las políticas de crecimiento y la conclusión es que lo que tiene que haber es un nexo muy claro entre aumento de la productividad, aumento del crecimiento y la inclusión.

Ni podemos solamente enfocarnos en el tema del crecimiento, ni podemos solamente enfocarnos en el tema de la redistribución de lo que ya existe; tiene que haber un vínculo entre ambos y tenemos que trabajar en los dos aspectos, con objeto de poder lograr resultados sostenibles y sustentables, y además porque la palabra sustentabilidad, antes era la idea de que era duradera y permanente.

Hoy se identifica mucho con el tema de lo verde y del medio ambiente, y vamos para atrás, como los cangrejos, están aumentando otra vez las emisiones, y además hay una serie de países independientemente de la decisión de Estados Unidos de salirse del Acuerdo de París. En Estados Unidos debo decir que hay una sociedad tan vibrante, tan fuerte, tan vigorosa en cuanto a estados, ciudades, escuelas, universidades, empresas inclusive, que ya están todos practicando el tema de lo verde o de reducir las emisiones, y va a haber quizá forma pero menos organizada, menos efectiva y en un tiempo que tome más tiempo, de todos modos se va a lograr el propósito.

El problema es que además ha servido de pretexto para que muchos otros países digan: “bueno pues yo tampoco creo en el cambio climático y por lo tanto no voy a ser el mismo esfuerzo”. Déjenme decirles que ya era insuficiente, ya era insuficiente cuando todos los 189 países firmaron el Convenio de París ya era insuficiente para llegar al uno y medio o al dos, grados, de calentamiento.

Pero, dijimos, bueno, vamos a hacer eso y en cinco años como lo dice el Acuerdo de París, podemos revisar cómo vamos y entonces

establecer metas más ambiciosas todavía; el problema es que ahorita ya estamos en los cinco años, ya es 2020, vamos a arrancar el primer ciclo completo de cinco años del Acuerdo de París y estamos con un incumplimiento muy importante y como digo, de hecho, en retroceso porque están aumentando las emisiones.

Estamos hablando, además, de una situación en la cual no solo es un tema de cambio climático, sino también es un tema de biodiversidad. Los corales serán historia, disfrútenlos mientras pueden, todos se van a volver blancos, casi independientemente del nivel de calentamiento que logremos a uno o dos grados vamos a perder la mayor parte de los corales; pero, además, con los corales todo el ecosistema que sustenta la vida.

El tema del mar, no sólo el tema de la contaminación, sino el tema del plástico, esto de que ya nos acostumbramos a escuchar de que en el año 2050 va a haber más plástico que pescados, medido por peso en el mar, es una tragedia terrible. Lo malo es que ya nos acostumbramos a oírlo, tantas veces lo repetimos, lo decimos así como un tema de conversación de café casi, en lugar de alarmarnos y en lugar de llamarnos a la acción.

Cuando estamos hablando de bienestar y estamos hablando de sustentabilidad, otra vez trasladado a México, México no es uno de los países más pobres del mundo, pero ciertamente, es uno de los países más desiguales.

En la OCDE, en promedio el 10 por ciento de más ingresos recibe 10 veces más que el 10 por ciento de menos ingresos, en la OCDE. En México, estamos hablando más o menos del doble, de que la desigualdad es del doble y quiere decir que en lugar de ser 10-10-10 es 10-20-10.

Pero, además, hay un problema de movilidad social y hay un problema de capilaridad social, estamos hablando de que puede implicar varias generaciones el llegar a tener un nivel de bienestar, razonablemente comparable con el de los promedios de los países de la propia OCDE. Esto, porque siguen pendientes los grandes temas tradicionales, atávicos, como el tema de la pobreza, el tema de la desigualdad, etcétera, pero obviamente, pues si acaso lo que debe ser es una importante llamada de atención para que si acaso aceleremos los procesos de cambio.

Y quisiera terminar diciéndoles a ustedes que en México y el mundo entero la presencia, la participación en la toma de decisiones y en la elaboración de las políticas de los parlamentos es cada vez mayor. Nosotros, como lo decía Laura Rojas hace un momento, tenemos la participación muy activa de México en la Red Parlamentaria de la OCDE, pero, sin excepción, los parlamentos, los congresos en cada uno de los países de la OCDE y prácticamente en todo el mundo están teniendo una participación cada vez más importante.

Y yo quiero decirles que me felicito y agradezco enormemente a la Presidencia de la Mesa, a la Presidenta, al señor Mario Delgado, con quien nos hemos entrevistado varias veces. Laura Rojas ha estado con nosotros en París y estuvo recientemente en la propia OCDE. Estuvimos trabajando mucho en varios aspectos nuevamente de la Red Parlamentaria.

Pero, quisiera decirles que me felicito de estar aquí con ustedes porque precisamente, el tema de la información, el tema del análisis de la información, el tema de las políticas públicas. La OCDE describe su misión como mejores políticas para una vida mejor, así es como definimos nuestra misión en el mundo, y pues obviamente en esa tarea de mejores políticas para una vida mejor los gobiernos tienen que tener cada vez más conciencia, mejores políticas, pero para llevarlas a cabo y para convertirlas en leyes, en regulaciones, en códigos, etcétera, se vuelve absolutamente indispensable la participación de los congresos.

Así es que me felicito de que haya tenido esta iniciativa el Congreso Mexicano para poder llevar a cabo este diálogo.

Finalmente, la última palabra para Porfirio Muñoz Ledo y sobre todo para la maestra Efigenia. Efigenia fue la directora de la Facultad de Economía cuando era yo estudiante, le tocó la época del 68, una época pues muy turbulenta tanto en la Ciudad de México como las instituciones, etcétera, y el hecho de que sigan estos muy importantes adalides de la vida democrática mexicana, participando con su experiencia y con su talento y con su energía el día de hoy, es verdaderamente un ejemplo.

Gracias.

--ooOoo--